



ESTEBAN, Mari Luz
Feminismoa eta politikaren eraldaketak

Zarautz : Susa literatura, 2017
 116 or. ; 20 cm
 ISBN: 978-84-92468-98-0

Mari Luz Esteban condensa en las 116 páginas de esta obra sobre el feminismo vasco y las transformaciones políticas interesantes interrogantes y reflexiones que van más allá del análisis de las características del movimiento feminista en Euskal Herria. Aunque la cuestión sobre la que gira el trabajo sea el estudio de los cambios que ha ido experimentando el feminismo a lo largo de los últimos 40 años y de los retos con los que debe enfrentarse en un futuro cercano, el texto puede tener diferentes lecturas. Quiero señalar que muchas de las reflexiones y cuestiones planteadas en la obra pueden tomarse como puntos de partida para un análisis global de la sociedad vasca actual. Esta antropóloga, de manera bastante original, acostumbra a realizar sus trabajos partiendo desde su propia experiencia personal, desde ahí recorre distintos caminos en los que se adentra en diferentes perspectivas de la realidad social para ofrecernos una serie de propuestas generalizables y aplicables en otros campos.

La obra está organizada en torno a dos capítulos y un epílogo. En estos tres apartados la autora comparte una serie de interrogantes y preocupaciones que están en el día a día del movimiento feminista vasco.

En el primero de los capítulos, Esteban comienza preguntándose si el feminismo esta reinventando la forma de hacer y entender la política en la actualidad. El final del siglo XX y los primeros años del siglo XXI han venido acompañados de continuos cambios en la praxis política general, mediante los cuales se cuestiona permanentemente su continuidad y de manera diáfana se exigen nuevas y radicales transformaciones de modelos ya agotados. La cultura política que hemos conocido en el ámbito vasco no es ajena a esta corriente crítica, ya que ha tenido claros tintes de dogmatismo, demasiasadas dosis de jerarquización; en definitiva, que nos encontramos con unas estructuras políticas rígidas con unos objetivos cuasi imposibles de cumplir, lo que da a lugar a continuas frustraciones con la clase política y crisis permanentes. En este horizonte el feminismo vasco se presenta como un modelo organizativo que ha desarrollado una cultura política más flexible y horizontal, con una manera de enfrentarse a las cuestiones sociales de la actualidad caracterizada por opciones más inclinadas al sincretismo, con la intención de aunar distintas perspectivas y corrientes de pensamiento. No cabe duda que la horizontalidad tradicional en el que se ha organizado la práctica feminista en el País Vasco puede representar un modelo organizativo en el que deben fijarse otros sectores de la política vasca a la hora de la construcción de su futuro. Recogiendo los cuatro ejes en los que se vertebra el movimiento feminista, Esteban lo caracteriza como movimiento unitario, de carácter claramente popular, que se organiza de manera horizontal y que plantea una práctica antisistema. Por lo tanto, estas cuatro características del feminismo, unida a la experiencia acumulada en los últimos 40 años pueden ofrecer interesantes aportaciones en el diagnóstico de la vida política y pueden alumbrar algunos de los pasos a acometer ante el futuro y en la nueva situación socio-política que vive Euskal Herria, ya que tradicionalmente el feminismo se ha ejercitado en realizar lecturas críticas y renovadoras en los campos que aborda, su expe-

riencia en este sentido puede ayudar a realizar una lectura crítica de nuestro pasado más reciente, poniendo en primera línea del análisis cuestiones incómodas y puntos de vista nuevos. En este sentido habría que resaltar que la experiencia de trabajo en común que ha tenido el movimiento en los últimos 40 años puede ser un punto de vista acertado en el ámbito del trabajo por la paz y la convivencia. Estas aportaciones enumeradas se deberían realizar conjugando la teoría y la práctica. En opinión de la autora en la política vasca han sido numerosas las aportaciones teóricas propuestas, pero pocas han sido las que han sido puestas en práctica.

En este primer capítulo dedicado a las cuestiones de índole política, la autora va desarrollando algunos de los puntos fuertes y de las debilidades que aparecen en la actualidad del feminismo vasco. Entre otros temas se aborda la singularidad del tipo de militancia que se da dentro del movimiento feminista, con unas estructuras organizativas no tan rígidas, pero que conllevan también a veces una fragilidad en la organización. Esta falta de estructura estable unida a la actual institucionalización y la profesionalización del feminismo presenta una serie de riesgos que puede llevar inexorablemente a la jerarquización o a la verticalidad organizativa, donde el conocimiento dentro del feminismo pueda ser capitalizado en torno a figuras individuales que van emergiendo, cuando una de las mejores aportaciones del feminismo en este campo es la constatación que la creación del conocimiento es sobre todo social, acumulativo y una obra de carácter colectivo.

En el segundo de los capítulos se aborda lo que la autora considera que son tres cuestiones candentes en la actualidad del movimiento feminista: las relaciones de poder, la violencia machista que sufren las mujeres y la aportación fundamental que está haciendo el feminismo en relación a los cuidados. Estas tres cuestiones ya habían sido analizadas anteriormente por la autora; por ejemplo, en distintas colaboraciones que han ido apareciendo de manera habitual en la sección de opinión del diario en euskara Berria. En este libro retoma el análisis de estos tres temas por su centralidad en la práctica diaria y en la teorización del feminismo vasco actual. Como en la elaboración del primer capítulo, Mari Luz Esteban aborda estos tres debates mediante la continua introducción de interrogantes que posteriormente va a responder, ofreciendo interesantes puntos de vista. En el conjunto de las respuestas se puede observar las dialécticas con las que el movimiento feminista ha ido abordando cada una de las tres cuestiones: nuevos acercamientos, nuevas propuestas, originalidad, etc. Así como las problemáticas intrínsecas de algunos de sus planteamientos.

En este segundo capítulo aparecen recogidas algunas de las controversias del debate feminista en torno a la relación del poder con la política, como son: la flexibilidad inquietante que del uso del término empoderamiento se realiza o el liderazgo que en diversas ocasiones puede aparecer dentro del movimiento. Estas dos cuestiones exigen una revisión de algunas de las posiciones de cada una de las posturas en el debate, ejercicio teórico necesario a abordar para poder dar continuidad con garantías al movimiento feminista en el futuro más cercano.

La lucha del movimiento feminista contra la violencia machista ha sido abordada desde los primeros pasos del feminismo en Euskal Herria. Esta violencia muestra mil caras y son diversas las denominaciones que se utilizan a la hora de categorizarlo. La autora plantea la necesidad de encontrar un término adecuado y consensuarlo para identificar de esta manera el odioso fenómeno que engloba la multiplicidad de situaciones de violencia que tienen que sufrir y enfrentar las mujeres.

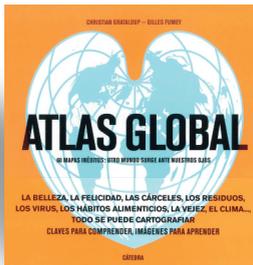
El tercero de los asuntos que trata la autora en este segundo capítulo es la aportación que desde el feminismo se ha realizado en la teorización del cuidado. La conceptualización habitual del término "cuidados" aparece claramente marcada por el género y además conlleva una carga etnocentrista, en la medida en que se piensa que existe o ha existido algo similar a lo que aquí estamos denominando cuidados en todas las sociedades y culturas. Por poner un ejemplo empleado en el libro, es claro que no están marcadas de la misma manera el concepto de "cuidado" (*zaintza*, en euskara) que el concepto de "atención" (*artatu*, en euskara). En este trabajo de teorización y construcción del conocimiento

que debe realizar el feminismo se debe trabajar en la búsqueda de conceptos de un carácter más universalista, que puedan englobar distintas sensibilidades o mujeres de distintas culturas y procedencias. En este camino podría resultar interesante el acercamiento crítico a conceptos cercanos al cuidado como son la cooperación o el apoyo mutuo.

Para finalizar, en el epílogo Esteban nos ofrece la representación del feminismo como un cuerpo colectivo. Es decir, un movimiento constituido por diferentes y múltiples cuerpos que permiten la visión del movimiento feminista vasco como un único cuerpo que como tal ha permanecido y debería permanecer unido y de esta manera pueda hacer frente con éxito a los continuos retos que se plantean y plantearán en la vida del movimiento feminista. Un movimiento encarnado que construya de manera colectiva un conocimiento transformador.

Una vez leídas las propuestas planteadas por Mari Luz Esteban parece claro que la sociedad vasca debería volver la vista a la experiencia acumulada, la práctica colectiva y el conocimiento producido por tantas mujeres que de manera anónima han ido incorporándose a este movimiento. Esta ha sido la tarea que nos muestra la autora, la de recorrer el camino de nuestro futuro conjuntamente, de manera horizontal, crítica y flexible, a semejanza de cómo lo lleva haciendo el movimiento feminista vasco, opción que puede ser una garantía en la construcción de una sociedad vasca más justa, solidaria e igualitaria.

Pio Perez Aldasoro



FUMEY, Gilles; GRATALOUP, Christian
Atlas Global. 60 mapas inéditos: otro mundo surge ante nuestros ojos

Madrid : Cátedra, 2016
 149 p. : il. ; 26 cm
 ISBN: 978-84-376-3583-5

1. El texto que aquí se reseña con las imágenes que le acompañan (setenta mapas e infografías), está concebido por un equipo de 26 historiadores y geógrafos bajo la dirección de Christian Grataloup, Gilles Fumey y la colaboración de Patrick Boucheron. Estos tres pensadores tienen en común su interés por la historia global y conectada de las sociedades, y sus importantes aportaciones al estudio del proceso de la mundialización/globalización histórica. Comparten también la idea de que ese proceso es consustancial a la existencia de la humanidad y que esa dinámica, primero parcial y luego global, es la interconexión entre espacios, tiempos y saberes que ha permitido la invención del Mundo.

Desde ese punto de vista, resultaría un grave error identificar ese proceso de mundialización/globalización con una fuerza económica de carácter neo-liberal, sin valorar las múltiples atalayas, como escribió Braudel, desde donde se puede observar ese dinamismo de las sociedades (cultural, social, político, económico, medioambiental, jurídico...) que